

cría

cría

"La divinidad está aquí por delegación sombría"

Joaquín Giannuzzi

El alma en su girasol

*Termino de leer unos poemas de Inchauspe,
estoy en el medio del patio debajo de la luz de un farol
muy viejo, partes de ladrillos, latas, libros de páginas amarillas
me rodean; descubro que en el medio del pasillo a mi vecino colombiano
se le cayó unas cuantas bolsas de basura y las dejó ahí
voy a ver si soy capaz de hincarme de rodillas sobre eso
para rogar a todo lo que desconozco.*

Doblez

El tema es así, no pasa de esto:

El que quiere verme, abrirá la puerta y me verá.

El que quiere hablarme, abrirá la puerta y me hablará.

*El que quiere tocarme, abrirá la puerta y me tocará
con la violencia que ví ayer en las palomas al picotear
unos puchos en una vereda del Once.*

Pronunciación

*Que el ayer y el día de hoy, por ahora, no existen
sobre el paladar de mi calle
y si aparecen son dos anillos de humo de marlboro saliendo de la boca
del cayente; del frío que baja por ambas líneas blancas
o el cataclismo de los diarios o la voluntad urgente de salir
de esta estampa de padre bochornoso
paseando en toque de queda, mirando la comida de hoy
teñida con el rocío de hoy que comerá más temprano que tarde
algún noqueado de cuatro patas, es decir mi cuerpo que quiere
estar acompañado de animales y más animales y no desangelados.*

Trinidad

*Despertarme al lado del cuerpo de mi mujer
y del cuerpo de mi perro, los tres en la misma cama
y bajo el mismo techo: dos, están dormidos y sin dolor
el otro tunea a más no poder desde unos ojos mestizo
todo lo que mira.*

Chicle

*Oigo el golpeteo de la lluvia sobre la claraboya del baño
a las nueve de la noche, me toco la piel con que el frío está hecho
pero es mentira, me toco el trapo carnal y la miniatura
mientras cuelga el cogollo de Lázaro desde un clavo
de la pared humedecida y me pregunto qué devora y al mismo tiempo
engendra; porque hay una babosa arrastrándose detrás de la silla
una pesadez recurrente al imaginar a mi viejo, pobre de chiripa,
recostado contra el cielo porteño
tratando de esconder el verbo de la felicidad para que no entre
en nadie de la familia
y sin dudas hizo bien el laburo el duro calcio: dulcemente pagar
carísimo el vapor de los días de los que soy capaz de abrazar
como una araña a un chicle.*

Nueve, tres y siete

*Quizás ocupe un lugar que no me corresponda,
entonces me levanto y le doy la silla al primero que se me cruza.
Habla y noto una voz extraña y la enseñanza llega después:
casas que se oscurecen una por una
y las entrañas que empiezan a pesar adentro del cuerpo.*

Limpiar

*Yo que sé, una franela cubriendo velas a medio usar, algunos corchos
y los huesos blanquísimos del pardo
dirán que la soledad del barrio se formó a pedradas
de pibe a pibe
y cayó en una épica elegante de tragar saliva
de acomodarse a la mala praxis de la zurda comunión
y de ahí rajar al cielo, ahora que el amor que expreso es torpe
no va más allá de una conversación conmigo mismo.*

Octubre, dieciocho gotas de índigo y quién tose

*Octubre, dieciocho gotas de índigo y quién tose: un cuaderno
donde se lee un salmo escrito por un pastor melancólico,
algo crepado por la maroma general (pero respirando)
ayer a éste lo imaginaba como un perro que picó en punta
antes que los pájaros, hoy lo encuentro cada tanto
parado al lado de unos árboles cuyo verdor retrocede
segundo a segundo, en fin, y sigo para qué el porno bajón
o el afán de añadir un milímetro al codo
si el porvenir es una casa en efigie, hecha a la que te criaste
preparada para que la generación venidera le prenda velas.*

Al gusano del sueño posterior y de rodillas

*Acaso, a esta altura del partido, no creo que importe mucho
la abundante pitanza que cambie una y mil veces
por un full de Sarón entre las piernas.*

*Confesar al gusano del sueño posterior y de rodillas
que los que me quieren los cuento con los dedos de una mano
y me rompen el cuore cada vez que pueden,
y al revés.*

*No sé si a toda la gente le pasa lo mismo o si esto debe ser así.
De casualidad tengo en lo oscuro de la boca la próxima palabra estéril
y de dos sílabas con su poder de siempre.*

La ñata contra el vidrio clarísimo de la desesperación

Empezá con destruir lo escrito esta mañana.

Empezá a considerar divino el licor chorreándole las patas al perro

empezá un poema con una palabra que te hizo mil pedazos

empezá a adorar a tu madre eternizada joven, muy joven

y a tu viejo clochard de Parque Chacabuco, empezá con el pie izquierdo

desde ahora el nuevo día, empezá con un llanto de mocoso al oído

terminá con el monte Hermón detrás de la nuca,

empezá con bicarbonato de sodio y limón a cuidarte ese agujón

en la carne, empezá a ser amigo del compadrito de la tarde

que mira con ojos de boxeador las vías del Urquiza

empezá a patear todo esta riqueza abandonada y esta luz sin arte,

empezá a arrodillarte sobre el mosaico del baño

para manguear al único dios que te tiene en su bolsa, empezá a tapar

la luna con un pañuelo porque te hace acordar una racha de frío

un balde con miel de león, una bocanada de oxígeno,

un maniquí rodeado de flaqueza.

Ensoycededor

El peso ochenta y pico, creo

los ojos que van y vienen desde las copas de los árboles

hasta este balde de plástico boca abajo, la mañana con su motor de seda

hace un ruido ensordecedor y el álbum dulce quedó pegado al suelo,

a las voces del piso que pisa según se glorifique o no, según se le cante

o no, sencillo como un globo, éste

querube que se mira en el espejo un par de dientes pacificados y débiles

porque habrá tiempo para un par de amargos después

y música de amor se oirá fuerte por el rancho de los militares

y algo habrá que hacer con los que están vivos

algo habrá que hacer, me parece que es ahora.

Y dejarla caer

*Y dejarla caer por la garganta y no por este aire
lo que se dijo, se olvida y lo que se escuchó también;
diríamos el sermón del comodín tan vano, tan evidente:
el gusano reinante alrededor de la manzana todavía;
la criatura que se engendra a los yerros,
el che lírico nutriéndose muy poco, que no viene hoy
quizás más tarde cuando saque la basura y respire restos de buqué de marihuana
y el splín tuyo se reduzca a un par de flores amarillas
cagadas por un perro.*

Un refugio

*Tu vieja que termina un libro llorando y te lo devuelve
con la permanente voluntad de raje calando hasta los huesos
y sí, Pompeya infinita detrás de su espalda siempre y cuando
se encurdele con el brillo del sol la calle Riestra
de punta a punta, con un cielo tranquilo y desperdiciado al fondo.*

Un tiempo de bienaventuranza es un tiempo de error

*Decís que un tiempo de bienaventuranza es un tiempo de error
pero al menos tenés el corazón a salvo, omnipotente
frente a los ojos del eclesiastés fundamentalista del modus vivendi
con coca y las botellas tiznadas de óxido y el óxido de qué está ausente
si los perros lo lamen hasta el desquicio, basta con mirarlos
mientras algo pasa interiormente cuando tragás saliva
y no importa la construcción de una frase o la levadura
del cual se hinchan los muebles, el redondel de tiza mojada
que hiciste anoche en el último lugar cursi de la casa.*

Una hora que termina pronto

*Varias copas de árboles están ya sin rocío nocturno
o eso me imagino y se mueven de un lado al otro
por este viento fuerte que llega del lado de las vías.*

*Como decirlo: 7;45 de la mañana, a menos de un centímetro
del filtro racional a las que llevamos las sensaciones propias
y naturales, otra vez el oído presto al rapapolvo del mandarín
yéndose en seco con cara de inocente, otra vez una paloma gris
sube y derrapa sobre el techo del 326 que pasa en dirección oeste
y que quiero decir? que el barrio está zapateado dulcemente
por encarnizados pero lo igual lo adoro con las manos agarradas
al alambre y cada tanto yendo de una inquietud a otra
buscando un amargo que suba agua estimulante hasta la garganta
y flote...*

Libros y nueces

*Le ponemos nombres a los hijos pero estamos ajenos
a su carne y su extrañeza de vernos de tanto en tanto
con las manos moviéndose en trabajos miserables
juntando un poco de guita para que la revienten contra la pared
desconociendo la lengua paterna y materna cerca del alplax, inevitable
con libros y nueces que se apagan en labia temblorosa,
cuando es el verbo en el principio
y la hijoputez sobre los hombros limpios.*

Flecha

*Todo el descanso la pasamos tomando mediodía y noche
cuatro tomos cada uno
acordándonos de los amados que se lamen la sangre en espiral,
bohemos acostumbrados al descenso, al igual que tantos
y nosotros que estamos metidos adentro de un círculo pacificado
limitado por flores de amapola, póstumo y visceral,
un brillo de luz que gotea desde el pecho.*

Verdolaga

*Por la verdolaga riquísima y dispersa, acá nosotros, fuera de saque
sin que nadie golpee la puerta o quisiera pisar los sesenta y seis
mosaicos de la casa pseudo divina, domingo sin bulto humano
y en nubes altas y aquella tía negra en aviso de curva
sólo por carta para sí ; un don que compré con mi última guita semanal
y que todavía llevo adentro del bolsillo izquierdo por si pinta el hambre
o la sed pero medio que se quiere caer de entre las piernas, eso veo:
convertirse en mil gotas perdidas en el aire
lo que me parecía sólido hace algunos segundos.*

Camiseta

*Bueno, no sé si es tufo o perfume lo que olés ahora;
tufo sería para aquél que como vos pisa por primera vez esta zona
de clase media para abajo (una especie de inside esa luz del pasado
encima de las veredas rotas)
pero perfume para los que nacimos acá,
sacados de cabeza del magma materno
y que no cambiaremos de camiseta nunca.*

Al sol de mañana

*Hay un último pase antes del sueño: cebándose un vino
en honor a los caídos y a raíz de eso la migración de una pastilla
de una mano a otra.*

Éste, al sol de mañana lo considera medio polvo.

Toda poesía es monstruosa

Toda poesía es monstruosa me dice Diego al llegar a casa.

Después apoya la cabeza contra la pared

y sigue aconsejándome que me emborrache lo más seguido posible

y disfrute de mi mujer y de mi perro y de mi fe doméstica

y de mis zapatillas prestadas

que nada de eso salga de éste corral

porque no hay santo monte donde nunca lo hubo,

y el garrón sigue con los ojos abiertos.

Un ejército liberado del hambre y de la sed

Un ejército liberado del hambre y de la sed

no llega ni siquiera a ésta esquina.

Le falta el nocaut de amor adornando los ojos,

mirarse en el otro y morir por él.

Vendedor ambulante

El tipo entrega estampitas del gauchito gil

*por cinco o diez centavos, casi atropellando a gente parada o sentada,
casi nadie le da importancia mientras se bambolea a lo largo del pasillo
buscando una moneda.*

Nada de punta a punta nada.

Pedir fue gritar por unos segundos y pasar al otro vagón.

Why

*Algún bosta abandonó a su perro viejo
y ahora lo veo acostarse en medio de una calle muy transitada,
lo espanto para que salga de ahí y se levanta y camina hacia la esquina
donde tres pibes le darán un rato de amor
con chala en los pulmones.*

Débil

*Pasa el tiempo y cada vez más nos gozamos en nuestra ruina,
hasta le pasamos la lengua y nos queda un gusto a humo.*

*Arrodillados, pienso que estamos arrodillados
esperando el próximo mundial, creyéndonos Gardel y Lepera juntos
pero que desde el 86 nos quedamos con las ganas.*

No me quiero desviar.

No quiero que éste cielo pase de los ojos al olvido.

Somos de Argentina.

De donde dijiste? De esa tierra de tanto chamuyo que fluye leche y miel.

Tiro una moneda al aire

*Tiro una moneda al aire, pateo una soga verde
abro la puerta y miro el brillo del sol pegándole a las botellas de cerveza
el cuzco duerme mientras corre navidad a través de estos minutos:
Hay un papel cualquiera y ahí escribo palabras comunes
que me llegan al bocho y al corazón, poesía flaca es lo que sale
antes que Silvia me llame para besarla largamente
allá, donde a lo divino no hay con qué darle.*

La segunda cría del panda

Es o no es poesía? y a quién le cabe?

Lo escrito está abandonado a su suerte como la segunda cría del panda.

*Mirás la mesa y su línea blanca; arriba, los ray ban truchos del Once
y la luz que empieza a faulear el ánimo ya mismo.*

Ya mismo y no sabés exactamente qué es eso.

Tres veces

La de al lado le enseña a su hija decirle mogólica a la perra.

No es la primera vez que la escucho, ésta es la tercera.

Hija de puta.

Hija de puta.

Hija de puta.

Campaña bostera

Tuvo un penal Boca y lo pifió.

Entonces la chicana de tus ojos en yuta trajo credulidad en el azar.

Gol en contra del mejor jugador de nosotros.

Continuado

*Nada por hacer solo bancarse el humo que provocó el vecino
en su ritual de suerte y que se mete por toda la casa alquilada
a un guaraní silencioso, dedos amarillentos; nueve en total
por aquél accidente del 83, días antes de las elecciones
torcido de espalda con la conocida luz y el conocido apaleo
en la garganta
pagar hasta por tener los pies descalzos
del primero al diez de cada mes, billete sobre billete
y otra vez remarla de cero.*

El viviente

*Fue así, no más, el día pasó rápido
y con una sola certeza: la mañana, la tarde y la noche
llegaron una detrás de la otra
como esos gorriones que vienen a picotear los yuyos
y sus puntos plateados de agua
donde el rocío intenso, qué gusto da.*

El tren no arranca

El tren no arranca.

Inclinado contra mis rodillas, miro el vagón verde y sucio.

Una nube y un pájaro se conjugan allá arriba, en la altura,

dos se entrelazan las manos con un paraguas en el medio

y un bebé levanta la cabeza al sonido de un silbo apacible,

es liviana la mañana todavía, eso creo:

no quería éste bálsamo pero me hacía falta.

Boberío

*El caserío no dice nada, es puro boberío
que tiende a mejorar con paso de hombre bueno.
Ahora viene el instante y la despreocupación
como una niebla de flores debajo de la lengua,
mis ojos que se fijan en lo que hay de gastado en la calle que me contiene:
un patrullero pasa quemando goma,
enseguida los chicos hacen un picado a pesar del viento fuerte*

Algo de luz

*Me parece bien abandonar el frío de éstas paredes
y subir a la terraza con los platos de comida
donde nos espera un sol precioso
para que algo de luz le caiga a lo que comeremos.*

Mundito

*Un sorbo de agua y van nueve desde que llegué de la calle
enseguida el viento raja para otro lado sin antes dejar aleteando
los vidrios de la ventana, los caños tapados de hojas húmedas
son el otoño mismo
tengo el último diente por caerse y aspas de un ventilador negro
vienen a salvarme del paisaje benedicto, pero no
es sólo aire veteado que divierte a las moscas
y las junta en un punto lejano, se empequeñecen.
Si tenía un sueño, era éste.*

El hit del verano

La radio está clavada en una fm cualquiera

pero el hit del verano es lo otro: grititos de bebé nuevo

en familia argentina de al lado, hojas verdes alzadas al cielo

como los brazos de un pentecostal orando

el turbo río de los ojos en alcohol mendocino

y la impresión que a lo lejos se lee un letrero hecho de papel de arroz

todavía con sangre corriendo en cuerpo obligado.

Fue

Enfrente de casa hay algunas ramas de un árbol que fue.

Me quedo mirándolas un largo rato.

Pienso que lo que está caído puede darme enseñanza.